Artículos

La herencia agro-cultural como síntoma de estancamiento en los pe- queños productores

The agro-cultural inheritance as a symptom of stagnation in small producers

Cappello, Héctor A.

Héctor A. Cappello
hectorandrescappello@gmail.com
Universidad Nacional de Formosa, Argentina

Geográfica Digital
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina
ISSN-e: 1668-5180
Periodicidad: Semestral
vol. 18, núm. 35, 2021
revista.geografica.digital@gmail.com

Recepción: 12 Marzo 2021
Aprobación: 23 Junio 2021

URL: http://portal.amelica.org/ameli/journal/615/6153528013/

DOI: https://doi.org/10.30972/geo.18355137

Resumen: El siguiente escrito de carácter científico surgió como resultado de investigaciones previas para la realización de la tesis final de Licenciatura en Geografía, trata sobre el arrastre generacional de características agro- culturales (tipo y forma de producción, herramientas y manejos de producción), y como determina la posición hipotética de desventajas/obstáculo con el que cuentan los pequeños productores agropecuarios.
Las cuestiones productivas en la Provincia de Formosa, más aún en el interior es de escaso desarrollo investigativo, es debido a esta razón que se optó por estudiar al estrato de pequeños productores de la colonia Loma San Pablo.
Para el estudio se focalizó en dos aspectos hereditarios culturalmente, los referidos a lo productivo y demográfico, de esta manera a partir de los pasos metodológicos que siguió el trabajo (encuestas in situ, entrevistas a entidades productivas, análisis bibliográficos y confección e interpretación de gráficos), se dio a conocer ésta característica de arrastre generacional que presentan en general los productores del mismo estrato, y así tener una perspectiva de aspirar a nuevos horizontes en el ámbito rural, más aún en el estrato del pequeño productor.
Como resultado arrojó una gran dependencia de las herencias agro-culturales en este estrato de productores, cuestiones que se respetan de antaño en la colonia, y no permite avanzar a las familias rurales.

Palabras clave: Herencia rural, Pequeño productor, Arraigo, Calidad de vida.

Abstract: The following scientific writing arose as a result of previous research for the completion of the final thesis of Degree in Geography, it deals with the generational drag of agro-cultural characteristics (type and form of production, tools and production management), and how determines the hypothetical position of disadvantage / obstacle that small agricultural producers have.
Productive issues in the Province of Formosa, even more so in the interior, is of little research development, it is due to this reason that it was decided to study the stratum of small producers of the Loma San Pablo neighborhood.
For the study, we focused on two culturally hereditary aspects, those related to the productive and demographic, in this way based on the methodological steps that the work followed (in situ surveys, interviews with productive entities, bibliographic analysis

and preparation and interpretation of graphs), this characteristic of generational dragging that producers from the same stratum generally present was made known, and thus have a perspective of aspiring to new horizons in rural areas, even more so in the small producer stratum.
As a result, it showed a great dependence on agro-cultural inheritances in this stratum of producers, issues that are respected in the past in the colony, and does not allow rural families to advance

Keywords: Rural inheritance, Small producer, Rooting, Quality of life.

1. Introducción

La cuestión rural es un tema inseparable del estudio geográfico, y las problemáticas que la atraviesan se redefinen, desde una -micro- perspectiva en el territorio de Formosa, existen muchas cuestiones territoriales escasamente investigadas hasta la actualidad, por ser una provincia en carácter científico muy joven, más aún con la temática rural y afines.

El estudio se enmarca en el plano -macro-, dentro de la geografía humana que toma las acciones que realizan la sociedad en un determinado espacio, para tratar de entender y explicar las causas que estas generan (Derruau, 1961).

Siguiendo esta línea, el trabajo tiene como objetivo analizar desde una mirada geográfica las distintas razones por las cuales los pequeños productores de la colonia Loma San Pablo, perteneciente a la localidad de General Manuel Belgrano (Provincia de Formosa, República Argentina) se encuentran "arraigados" a prácticas que les fueron heredadas y que hipotéticamente los anclan a permanecer en el estrato más bajo de esta pirámide rural, y así, comprender y brindar una herramienta para poder modificar dicha situación.

No se trata solo de buscar el porqué de ese arraigo, sino que se intenta demostrar porqué a un pequeño productor agropecuario le cuesta la "adaptación" a los tiempos modernos. Para ello se tuvieron en cuenta aspectos socio-demográficos (cantidad de habitantes por establecimientos, edades, educación, etc.) como también productivos (cantidad de hectáreas, producción/es predominantes, etc.) del área de estudio.

El ámbito rural del interior de la Provincia de Formosa tiene muy poca experiencia sobre ejecución de trabajos de investigación, sobre todo en el campo de la geografía rural, es por ello que el fin del presente trabajo es generar un espectro de información que permita conocer y comprender los comportamientos de dichos productores y con estos llegar al problema central. También se planteó un objetivo experimental como el de reconocer a los actores principales (productores) y secundarios (actores gubernamentales, municipales etc.) y lograr información válida para trabajar con dicha problemática dentro de la colonia como también localidades y colonias vecinas.

Como objetivo General, se optó por analizar cómo influyen en los pequeños productores agropecuarios el tipo y forma de actividades rurales que realizan en la Colonia Loma San Pablo (2019), para con esto demostrar que dichas

formas de producción son heredadas culturalmente, los cuales son la causante del estancamiento de los productores.

Cabe destacar que también existen otros procesos que pueden influir negativamente en los productores, por razones de extensión y priorización para el trabajo se tomó aspectos que se centran en lo socio-demográfico y lo productivo.

2. Marco Teórico

2.1. Campesinado y pequeños productores

Una de las conceptualizaciones que se analizó con mucha fuerza, más aún en el continente americano fue la del "campesinado", pasando por distintas interpretaciones con el correr del tiempo.

Murmis sostiene que, para determinar que un grupo sea campesino "el punto de referencia será la unidad de producción, en el cual lo fundamental es la combinación de tierra y trabajo familiar, el cual es considerada la unidad campesina por excelencia" (Murmis, 1991, p.3). Siguiendo al mismo autor, podemos agregar que, "el carácter campesino de las unidades está definido por el hecho de que el trabajo familiar se mantenga como componente decisivo en el proceso productivo" (Murmis, 1991, p.82).

Las aproximaciones más conocidas sobre el campesinado están basadas en la definición de Wolf (citado en Mora-Delgado, 2007):

> El campesino es un labrador o ganadero rural, que recoge sus cosechas y cría sus ganados en el campo, no en espacios especiales (invernaderos, jardines o establos) situados en centros urbanos; tampoco se trata de pequeños empresarios agrícolas (granjeros) tipo farmer norteamericano. El campesino y su finca no operan como una empresa en el sentido económico, pues sus actividades están orientadas a lograr el desarrollo del hogar y no el de un negocio (p.53).

Por su parte Shanin (1979) sostiene que, "la economía campesina difiere de las demás por un rasgo distintivo de auto-empleo extensivo (es decir, trabajo familiar), control de los propios medios de producción, autoconsumo de la propia producción y diversificación ocupacional" (p.13).

En contraposición y más actual aparece el término de pequeño productor para traer supuesta tranquilidad a los conflictos sobre las conceptualizaciones anteriormente expuestas, Bergesio et al. (2016) sostienen que:

> En los estudios agrarios, tanto académicos como técnicos, de los últimos treinta años se ha cambiado la categoría campesina (con una carga teórica, histórica e ideológica muy significativa, puesto que alude a una definición de clase social) por la de pequeños productores, en algunos casos, y la de agricultores familiares en otros, quizás buscando conceptos más operativos y menos controversiales. Aunque ambos abarcan situaciones diversas en relación a los niveles de producción y acumulación, así como respecto a sus características socioculturales. (p.15)

En consonancia otro de los autores es Murmis (1991) que toma al campesino impuesto como un subconjunto.

> Se ha delimitado un subconjunto dentro de la categoría pequeño productor. Si se parte del hecho de que ni esta categoría ni la de campesino constituyen conceptos teóricos, se tendrá claro que siempre será debatible si han sido adecuadamente

> delimitadas [...] hace ver desde un comienzo a la unidad campesina como parte de un conjunto más amplio de unidades de producción que en algo difieren de las más típicas unidades capitalistas de la economía global. (p.79)

Este autor plantea como posible solución a dicho paradigma mencionado anteriormente, tomarlo al pequeño productor para no limitarlo de entrada a ciertas imágenes o paradigmas que acarrea el ámbito rural.

En consonancia, se realizó una nueva categorización tomada desde otro punto de vista al campesino, y plantea distintos ejemplos, entre las que destaca la de "pequeño productor" (Bergesio et al., 2016). Desde esta perspectiva ya empezaba un cambio en el modo de organización de los productores.

2.2. Herencia familiar

Fernández de Rota Monter (1999) sostiene que, "la herencia familiar y la cultural nos aparecen especialmente vinculados en la ruralía. Es éste el campo donde la herencia doméstica sigue teniendo un carácter fundamental en la organización de la vida de la familia" (p.73).

Lo que el autor afirma es que el carácter doméstico de la herencia es la que va a organizar las vidas de los productores de una colonia, el tipo y la forma de producción, entre otras, es este carácter domestico presente en el trabajo que se propone como principal hipótesis de paralización del estrato productivo (pequeño productor).

> Fernández de Rota Monter (1999) señala que:
>
> La herencia nos habla simbólicamente de un conjunto de elementos inmateriales que acompañan o a veces constituyen la esencia misma de la herencia. Las casas rurales multiseculares evocan con una fuerza especial el carácter de tradición transmitido de generación en generación desde tiempos remotos. (p.74-75)

El autor refiere al poder simbólico que poseen las casas rurales para estas familias, las cuales están cargadas de un significado y un valor para los productores.

La explotación tradicional campesina se caracteriza por su estrecha relación con la tierra. El sistema de herencia constituye una condición básica de su supervivencia, el sentido de los bienes familiares como patrimonio a transmitir, generación tras generación, suele estar muy arraigado en la mayoría de las sociedades campesinas, aunque sin duda este carácter brilla con especial nitidez en sistemas de fuerte organización doméstica. El concepto de herencia hace referencia prioritariamente al conjunto de bienes que un grupo de herederos recoge por causa de la muerte del transmisor (Fernández de Rota Monter, 1999).

> Fernández de Rota Monter (1999) plantea que:
>
> El peso cultural del concepto de los bienes familiares como patrimonio multisecular de toda la familia, entra en conflicto con una concepción instrumental e individualista en la que los bienes de la explotación familiar son entendidos como un instrumento de trabajo. (p.75)

Una característica que según el autor adquiere el ámbito rural es la subvaloración y conflictividad del campo en términos posesión de los bienes. El campo era visto como representante de formas obsoletas de vida, imaginado

como eminentemente arcaizante, lejos de aquellos elementos que abren el camino hacia la riqueza, la "cultura" o el poder (Fernández de Rota Monter, 1999).

La subvaloración tiene que ver con la construcción de un imaginario colectivo que fue confiriendo al ámbito rural como un espacio de atraso dado por las formas de vida tradicionales. Partiendo de este imaginario, las autoras Castro y Arzeno (2018) toman una nueva mirada del término rural:

> Se observa que de manera recurrente se alude a lo rural (así como a lo urbano) como una distinción espacial, es decir, un área que se busca reconocer y delimitar en tanto condensaría una serie de atributos (económicos, sociales, culturales, morales). (p.20)

Como bien plantean las autoras esa delimitación que históricamente se realiza en este caso en particular de los atributos hacia las zonas rurales está tomando paulatinamente otra concepción en las formas de producción y valorización, lo que encamina a la nueva ruralidad o ruralidad en un estado de redefinición tiene que ver con las transformaciones que sufrió la actividad del campo. Castro y Arzeno (2018) afirman que:

> Un primer conjunto de planteos sobre la nueva ruralidad se asocia con la idea de multifuncionalidad del campo, es decir con la caracterización de lo rural como un ámbito que cumple múltiples funciones, [...] las tradicionales actividades agropecuarias junto con otras, relativamente nuevas, asociadas a la prestación de servicios no agrarios, [...] las residenciales (sean de carácter permanentes o temporarios), los turísticos-recreativos y los ambientales. (p.37)

3. Materiales y Métodos

La investigación está enmarcada en un diseño metodológico no experimental, de tipo exploratorio y descriptivo. Para entenderlo Hernández Sampieri et al. (2014) se refiere a esto como "una investigación no experimental no se manipula deliberadamente variables, es decir que no se hace variar en forma intencional las variables independientes para ver sus efectos sobre otras variables, se observan fenómenos en su contexto natural para así analizarlos" (p.152).

A su vez la investigación no experimental se divide en transeccionales y longitudinales, para el trabajo se utilizó la forma transeccional donde se recopilan datos en un momento único (Hernández Sampieri et al., 2014). Es decir, se ha recurrido a consultas bibliográficas especializadas, informes de entidades específicas, entrevistas a organismos afines; El Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA); Dirección de Producción (Ministerio de la Producción); Programa de Asistencia Integral para Pequeños Productores Agropecuarios (PAIPPA), Honorable Consejo Deliberante de (General. M Belgrano), notas periodísticas y posterior trabajo de campo.

3.1. Instrumento de recolección de datos

Para poder llevar a cabo el trabajo, se utilizaron la observación participante; donde se visitó el área de estudio y se pudo contrastar con imágenes satelitales, y otras informaciones de escritorio acerca del área de interés. Otro instrumento fue el uso de cuestionarios; donde se aplicó una encuesta semiestructurada a un total de 20 establecimientos agropecuarios.

4. Resultados

4.1. Área de estudio

Según (Cappello, 2020) en su tesina de licenciatura, la localidad de General Manuel Belgrano, se ubica al Noreste del Departamento Patiño y Centro Norte de la Provincia de Formosa, sobre el margen derecho del Riacho Porteño y a unos 222 km. de la capital formoseña.

Teniendo en cuenta la localización absoluta el autor describe que la localidad se sitúa geográficamente entre los 24° 56' 20.73" de latitud sur y 59° 01' 39.10" de longitud oeste. Respecto a la localización relativa, en el sector sur se comunica a través de la Ruta Provincial N° 23 que empalma con la Ruta Nacional N° 81 hacia la localidad de Palo Santo. La Ruta Provincial N° 23 continúa en el sector norte hasta el antiguo cauce del Río Pilcomayo, que une a través del Puente Internacional "Juan D. Perón" a las localidades de Gral. M. Belgrano y Gral. Bruguéz en la República del Paraguay. En tanto que, de este a oeste General M. Belgrano, es atravesada por la Ruta Nacional N° 86, conectándola hacia el este con la ciudad de Clorinda y la Ruta Nacional N° 11 (En este tramo también se encuentran las localidades de Misión Tacaaglé, El Espinillo, Buena vista, Laguna Blanca, Laguna Naineck, entre otras). Hacia el oeste se comunica con la localidad de General Martín Miguel de Güemes y la ruta Nacional N° 95.

La localidad actualmente posee bajo su administración a diez (10) colonias adyacentes como se observa en la imagen satelital (Figura 1) las cuales son: Zona Rural, San Isidro, Puesto Ramona (del puente para el Oeste), Santo Domingo, Loma San Pablo, Tajerey, 20 de junio, Maestro Fermín Báez, El Recreo y por último la colonia coronel Larrabure (ex El Cogoik).

Figura 1
Ubicación del universo de estudio.
Fuente: Imagen satelital-Google Earht-2020.

La colonia Loma San Pablo, que se prefirió para el estudio, se encuentra a 7 km aproximadamente de la localidad cabecera General Manuel Belgrano. La causa principal por la que optó estudiarla es que no es una de las más influyentes para el pueblo, ya que posee un alto número de familias rurales que viven de y para la tierra, en producciones familiares de extensiones muy pequeñas, lo que muchos autores denominan "pequeños productores". Es importante aclarar que las encuestas, se realizaron en la etapa de recolección en el año 2019 por lo que la información es muy actualizada.

4.2. Resultados y explicaciones

El ámbito rural del interior de Formosa, está formada de familias que muchas veces acarrean el peso cultural de sus antecesores como las formas de cultivos, de producción, las épocas de siembra-cosechas según los ciclos lunares, por así nombrar algunas de ellas, conservando hábitos o costumbres rurales sin variaciones. Como bien se planteó que, el poder simbólico que posee la herencia para estas familias rurales son de suma importancia (Fernández de Rota Monter, 1999).

Es este poder simbólico el que condiciona a los pequeños productores de la colonia para que no encuentren una alternativa hacia un sistema de producción más avanzado.

Estas costumbres; tipos de siembras, épocas de siembra-cosecha, entre otras, están altamente cargadas de tradiciones y es muy difícil transformarla. Esta idea se encuentra de la mano con la problemática, pues al considerar los bienes transferibles como instrumentos de trabajo, obliga a los productores a trabajar de la misma forma siempre.

Si bien en la actualidad los habitantes rurales cuentan con mayor posibilidad de llevar una vida más amigable en este espacio rural, debido a los grandes avances en distintos rubros, entre los más importantes, se destaca la educación con las políticas de Estado que aseguran el acceso a ella en el ámbito rural, hecho que en años anteriores se tornaba difícil. Otro avance se observa en el ámbito de la salud ya que esto es clave para los habitantes de una colonia porque la ausencia o distancia de este derecho impacta negativamente en una población rural y esta busca en otro ámbito la posibilidad de acceso entre otras, a este servicio. Así se refiere Dirven (2002) ante esta característica:

> Se sabe (por estudios de caso y encuestas) que un número sustancial de jóvenes rurales no ve su futuro en actividades agrícolas debido a los bajos ingresos, altos riesgos, largas horas de trabajo a la intemperie y porque permite menor independencia del jefe de hogar, por la imagen negativa que suscita el trabajador del campo en el resto de la sociedad, y también porque muchos jóvenes tienen mayor escolarización y que las ocupaciones no agrícolas por lo general retribuyen mejor a esta mayor escolarización que las agrícolas. (p.34)

Como bien plantea el autor los jóvenes al no contar con dichas posibilidades, los que permanecen, ineludiblemente se apropian de la única función en la que se encuentra más cómoda, que es el trabajo de campo impidiéndole salir del ámbito rural. Teniendo en cuenta los distintos autores que marcan la clara diferencia que existe entre los ámbitos, el rural está cargado de un imaginario negativo, relacionado con el atraso coincidiendo con la Comisión Económica de América Latina (CEPAL, 2018) que afirma que:

> Los habitantes de territorios rurales con elevadas carencias. A modo de reflexión general puede señalarse que en la mayoría de los territorios se combinan, de manera compleja, un conjunto de factores de tipo geográfico, económico, culturales e institucionales, entre otros, que han incidido en la mantención de elevadas brechas sociales respecto de los promedios nacionales, o de las principales áreas urbanas. (p.51)

Es por ello, que en la actualidad se encuentran más oportunidades de progreso en el ámbito urbano.

Este arraigo de las personas en el campo es lo que no permite que las familias puedan contar con avance tanto en tecnologías, en pensamientos, en ideas, en tipos de producciones, entre otras. Lo que sostienen Fernández Labbé et al. (2019) a continuación, es hacia donde deben apuntar las familias rurales: "El desarrollo territorial rural es definido como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural" (p.16).

En coincidencia con Schejtman y Berdegué (2004) "la transformación productiva tiene el propósito de articular, competitiva y sustentablemente, la economía del territorio a mercados dinámicos" (p.4).

Lo que lleva a inferir que la causa de arraigo de los habitantes del "campo" es el traspaso generacional, no permitiendo el desarrollo rural como explico el autor, ya que la gran mayoría de ella accedió a la tierra por herencia. Esto se pudo constatar en el siguiente dicho de un trabajador rural de la colonia: "La gente del campo como yo, lo que más quiere es pasar su vida en el campo donde se crió, su lugar de origen y al que se encuentra muy apegado".

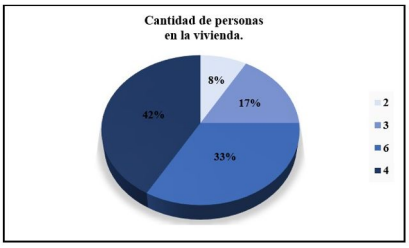

Figura 2

Cantidad de personas que habitan en la vivienda.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19

Como se observa en el gráfico que antecede (Figura 2), las familias en la colonia San Pablo se caracterizan por un alto número de habitantes en una misma vivienda, con un 42 y 33 % de hogares de 4 a 6 habitantes respectivamente, lo que lleva a analizar, dependiendo del grupo etario, que cuentan con un gran número de mano de obra para la explotación agropecuaria, con todas las características positivas y negativas de depender de la mano de obra familiar y ser un familiar prestador de mano de obra.

Por otro lado, un aspecto importante que caracteriza a las familias agropecuarias pequeñas son que las divisiones del establecimiento se dan entre muchas personas. Como bien lo afirma Sili al referirse a la repartición de la tierra de padres a hijos, en que esto reduce la capacidad de desarrollo en tanto que es probable que la mano de obra mengue y por tanto se incurra al arredramiento de la tierra a terceros (Sili, 2000).

Es decir, existen a la hora de la herencia varios herederos, esta particularidad de las familias rurales como bien sostiene el autor, es notoriamente un aspecto que se tomó como negativo respecto del progreso rural.

Existen distintos tipos y formas de herencias, teniendo en cuenta los diferentes autores que hablan de la temática. El trabajo hace hincapié en un tipo de herencia que es la 'herencia agro-cultural', término que es resultante del análisis bibliográfico. Si se tiene en cuenta el carácter fundamental que sigue teniendo la herencia doméstica (Fernández de Rota Monter, 1999) se puede afirmar que

en la colonia la herencia agro-cultural es sin duda la más importante forma de organización para las familias.

Los datos que se presentan a continuación son de gran importancia para entender si existe o no un arrastre generacional dentro de las familias rurales, porque refleja las edades por cada integrante del grupo familiar. Es notorio el número alto que revela el grupo clasificado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2010) como población económicamente activa ya que un 73% son personas en edad para realizar trabajos o con posibilidad de buscar, seguida por la población pasiva definitiva con un 14,2%, son aquellas personas con edad mayor a 65 años y que por su condición de adultos mayores ya no pueden realizar trabajos. Por último, el grupo que va de 0 a 14 años de edad que pertenecen a la población pasiva transitoria que en la colonia equivalen al 12,7% de la población encuestada, son personas que por la edad están o deberían estar estudiando o dependiendo de los cuidados de los adultos mayores, pero en un futuro engrosarían la línea de la población económicamente activa de la colonia[i].

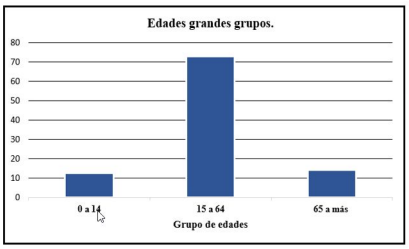

Figura 3

Edades de cada integrante de la familia encuestada.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19.

Del análisis que se realizó con anterioridad se puede señalar que existen, por un lado un alto número de personas que están aptas para trabajar -ya sea en su predio como en el de terceros y en otro oficio aparte al trabajo de campo-, pero lo que llama más la atención siguiendo el objetivo del trabajo, son los grupos de población pasiva transitoria que se encuentran ya realizando trabajos de campo desde temprana edad por costumbres que ya le son impuestas a la familias, y por una visión personal de cada integrante de esta población, que desde temprana edad por ayudar a sus padres en las tareas rurales ya realizan trabajos frecuentemente muy forzosos, en tal sentido un adulto señaló:

"En el campo desde los 5 años que andaba a caballo siguiendo a mi abuelo y papá, desde pequeño que cosecho y siembro acompañando en las tareas rurales como también lo viene haciendo mi hijo, acá eso es normal".

Bien lo plantea el autor Dirven (2002) que hace una reflexión sobre esta característica:

> Los hijos suelen tener poca voz en la conducción del predio y, en su mayoría, no tienen una remuneración por las horas trabajadas en el predio familiar. Así, muchos hijos de campesinos quedan dependientes económicamente de sus padres por muchos años después de haber terminado sus estudios e iniciado su vida laboral y también a menudo matrimonial (p.26).

Esta particularidad que presenta la colonia como muchas otras colonias del interior formoseño es uno de los aspectos que más dañan a los productores, ya que la gran mayoría de los niños que trabajan desde temprana edad están cargados

de una responsabilidad simbólica por las tareas del campo, hasta incluso llegar a abandonar los estudios por dedicarse al trabajo, con la ilusión de que en un futuro puedan acceder a una porción de tierra por todo el esfuerzo realizado.

Otro punto de vista es que, muchos de los descendientes se hacen cargo del sostén de la familia de generación en generación impidiéndoles cumplir con otras metas como terminar los estudios primarios y/o secundario por citar un ejemplo. Relacionando con la Figura 4 donde se observa el nivel de educación alcanzados por cada miembro de la familia esta hipotética situación queda comprobada debido a que existe un gran número de personas encuestadas que ni siquiera ingresó y/o termino el nivel secundario, debido a que se ve una baja cantidad de personas que asistieron a dicho nivel, a diferencia del nivel primario que se observa un alto número de personas que completaron el nivel. No sucede lo mismo en el nivel secundario y más aún en los niveles superiores, donde se ve un bajo número de personas de la colonia que terminaron una carrera superior.

Es notorio los beneficios que conlleva tener estudios superiores, como ser, las ideas de perfeccionamiento que se encuentran en la gran mayoría de los estudiantes, la fuerza de progreso que conlleva conocer otras actividades y personas profesionales en este caso del ámbito rural, entre otras ventajas que asegurarían a la población rural de la colonia no depender únicamente del trabajo de campo tradicionalmente o que un miembro de la familia cargue con la responsabilidad del grupo familiar. Claramente el autor Dirven (2002) alude a esto como:

> La educación escolar entrega no sólo conocimientos específicos, sino tiene también efectos no cognoscitivos como la capacidad de asimilación de nuevas ideas, el carácter competitivo y la voluntad de someterse a una disciplina, que son directamente aplicables a la actividad económica productiva. (p.13)

Demostrado queda sin duda, que es un factor limitante para las familias agropecuarias de la colonia no acceder a un nivel educativo mayor, o aspirar a que los integrantes que están en edades educables de la familia puedan acceder o avanzar a niveles de educación mayor para dicho fin.

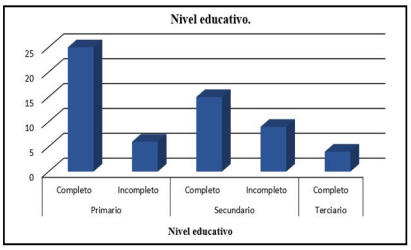

Figura 4.
Nivel educativo alcanzado
Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19.

Otra característica fundamental para el trabajo es el valor cultural con el que cuenta cada establecimiento ya que toda herencia está cargada de un valor sentimental como también cultural impidiéndole a los productores generar muchas veces cambios para bien dentro de las actividades que se realizan en el campo.

Si bien existen distintas formas de herencias para el trabajo se focalizó en el tipo de herencia agro- cultural, que al igual que sostiene Dirven (2002):

> La propiedad de la tierra está esencialmente en manos de hombres, lo que sugiere que los derechos formales de herencia no coinciden con las prácticas locales. En las sociedades campesinas la tierra tiene un valor que trasciende lo económico y los sistemas de herencia deben estudiarse también desde el punto de vista de su valor simbólico en la reproducción del patrimonio familiar. (p.27)

Este tipo de traspaso de generaciones (pasadas a presente) para después a generaciones futuras de las practicas rurales, lo que se optó por llamar agro-cultural, entiéndase como agro-cultural a todas aquellas prácticas rurales que son de importancia a la hora del trabajo en el establecimiento de un pequeño productor y que están cargados de mucho valor familiar para ellos (Cappello, 2020).

Es notorio que en el territorio de Formosa predomina la actividad económica primaria, y dentro de la rama agrícola-ganadera el estrato que más sobresale no en calidad, ni en cantidad de hectáreas, sino en cantidad de establecimientos son los pequeños productores como lo sostiene el INDEC en el Censo Nacional Agropecuario llevado a cabo en el año 2018 donde el análisis de los resultados preliminares[ii] constata que existe una clasificación por hectáreas teniendo en cuenta la cantidad de EAP'S y hectáreas, de las cuales Formosa presenta un total de 7541 EAP'S[iii], que equivalen a 4.513.081,8 hectáreas, para dicho trabajo es pertinente tomar los datos por escala de extensión por rango de hectáreas:

Tabla 1.
Estratificación de productores.

Clasificación por Hectáreas (Ha)	EAPS (%)
Hasta 5 Ha	10,35
5,1 - 10 Ha	9,20
10,1 - 25 Ha	14
25,1 - 50 Ha	11

Fuente: Elaboración propia en base a: INDEC Censo Nacional Agropecuario (2018). Resultados preliminares.

En la clasificación que presentó el INDEC, se visualiza una marcada diferencia entre las cantidades de EAP'S que tienen los pequeños productores, a diferencia de las demás clasificaciones que iban en aumento correlativamente. Se ve claramente en la tabla que antecede que, en porcentaje (%) son más las EAP'S de hasta 50 hectáreas, que es lo representativo en la colonia de estudio. En las demás clasificaciones que se optó por no incluirlas, no se vislumbra en las estratificaciones un porcentaje alto de EAP'S.

Este hecho es de vital importancia para el objetivo del trabajo, ya que está marcado por las practicas pocas veces rentables, por falta de actualización, inversión, mejoramiento, empleo técnico, etc. de dichos productores, debido a que con el transcurso del tiempo vienen heredando costumbres rurales que hacen a la producción y que traen aparejada una posible paralización de dichos productores, esas actividades heredadas en tiempos pasados eran de gran eficiencia pero en la actualidad ya no lo son, y deberían ir transformándolas al menos si quiere lograr continuidad en la conservación de la propiedad y el desarrollo productivo.

A continuación, la Figura 5 guarda considerable relación con lo anteriormente expuesto, donde se aprecia un dato trascendental para el trabajo ya que se puede, a través de dicho dato estratificar a los productores encuestados de la colonia por número de hectáreas cuya información es de gran ayuda para entender qué tipo de productores son lo que se encuentran en predominio desarrollando actividades económicas en la colonia.

Se observa que, la gran mayoría no supera las 36 hectáreas, hecho que lleva a clasificarlos dentro de los productores pequeños, teniendo en cuenta la Tabla 1, grupo en el que se focaliza la investigación. Las otras dos estratificaciones no se tienen en cuenta conforme al objetivo planteado.

Históricamente el concepto de explotaciones familiares aparece junto con el nuevo gobierno democrático (1983), donde se diferencian tres grupos agrarios, de los cuales se puntualizó en el último grupo compuesto por las explotaciones familiares con escasas tierras y capacidad financiera, con formas tradicionales de producción con nula o escasa inversión y maquinarias, que frecuentemente deben abandonar la actividad pecuaria o migrar a las ciudades (Sili, 2000).

Esto último, marca la importancia que vienen teniendo este estrato de productores con el paso del tiempo en la Argentina y de allí, una de las características del porqué de la elección de los pequeños productores para la investigación.

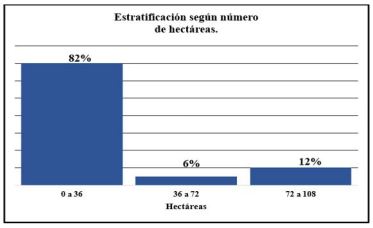

Figura 5.
Estratificación de productores de la colonia.
Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19.

La colonia Loma San Pablo como la gran mayoría de las colonias de General Belgrano tiene un predominio en las producciones que tiene que ver con la agricultura en primer lugar, seguida por la ganadería sin presentar mayores diferencias. Claramente se ve que estas dos producciones son la que históricamente llevan adelante los pequeños productores, si bien pretende seguir persistiendo en el tiempo, es evidente que necesitan cambios como ser: producciones cargados de una mayor tecnificación, mayor inversión, mayor uso de profesionales a fines, para así, ser competidores en el mercado y dejar así, de pertenecer al último estrato de autoconsumo familiar. Como afirma Murmis (1991):

> El criterio básico para construir la tipología de pequeños productores es el de las relaciones de producción, [...]. El punto de referencia será la unidad de producción, en el cual lo fundamental es la combinación de tierra y trabajo familiar, la cual es considerada la unidad campesina por excelencia. (p.82)

Por tal motivo este modo de pensar, como sostiene el autor, tienen que ir adoptando nuevas medidas para dejar de pertenecer a paradigmas antiguos y pasar a formar parte de los nuevos, así, esta característica productiva que presentan los

estratos rurales más bajos, no esté dentro de la nómina de características negativas en la colonia, que es lo que la propia evolución global va exigiendo.

Murmis (1991) afirma esto con un ejemplo:

> El terreno necesario para asegurar la alimentación de la familia dependerá del tiempo que tarde el barbecho natural para recuperar la fertilidad del suelo o para eliminar las malezas que lo han invitado, [...]. Este tipo de agricultura, cubre una vastísima área geográfica del continente. (p.82)

Como el autor sostiene, es evidente un cambio de paradigmas e ir modificando la estricta ordenanza de la herencia agro-cultural, para que en un futuro dicho estrato no desaparezca y logre mantenerse competitivo e incluso en mejoría. Como bien lo demostró Giuliano donde muestra que son los estratos más pequeños (hasta 100 hectáreas) lo que fueron perdieron en cantidad de EAP'S (Giuliano, 2015). Son estos productores los que se ven más perjudicados a la hora de seguir en consonancia con la herencia agro- cultural.

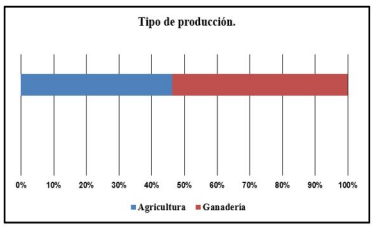

Figura 6.

Tipo de producción.

Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19.

Como se observa en la Figura 6 de tipo de producción, la ganadería y la agricultura son las producciones por excelencia de la colonia. Dentro de cada producción a su vez se debe realizar una subdivisión para así mostrar el tipo y forma de dicha actividad.

En lo que refiere a la ganadería, se observó en las salidas de campo y se pudo constatar dicha información con entrevistas a las diferentes áreas que se relacionan con ésta. El ganado que predomina es, por un lado, ganado mayor (vacuno) de raza criolla y en baja cantidad, otro tipo de ganado son, el porcino, ovino y avícola dentro del ganado menor en ese orden de importancia. Dentro de la producción agrícola se pudo constatar que la gran mayoría cultivan lo que se conoce como "ramas" que son cultivos de mandioca, todo lo referido a la horticultura (perejil, cebollita, zanahoria, etc.), también zapallos, calabazas, sandias,

-respetando culturalmente las temporadas de cultivos de cada una-, las cuales son producciones que se destinan para el autoconsumo y a satisfacer las necesidades de la familia rural.

Estos tipos de producciones tanto ganadera como agrícola en este estrato y producido de la manera en que se realiza (forma antigua) deja muy poco excedente de producción para comercializar y agregar un valor, sumado a que son productos que tienen poco mejoramiento en varios aspectos esenciales para así lograr avanzar en la producción, y dar un mayor alcance de calidad a los productos, la cual no se podrá obtener sin la presencia de un profesional y un plan de manejo para tal o cual producto.

Es un claro síntoma, que la colonia se encuentra inmersa en herencias rurales que ya vienen de actividades ancestrales. Esto inevitablemente va a llevar a la dependencia de terceros para poder seguir subsistiendo en el campo. Giuliano (2015) refiere a esto basándose en las tablas de población económicamente activa en valores absolutos y en porcentajes por rama de actividad que es:

> Del total de la provincia para los años 1980-2001 basándose en el Censo Nacional de Población y Vivienda 1980-1991-2001, los datos arrojan que las ramas de actividades que presentó un gran descenso fue la rama de la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca, que para el año 1980 contaba con 28654 productores lo que equivale a un 32.1% dedicándose a esta rama, para el año 2001 disminuyo al 18.2% de personas dedicándose a esta rama. (p.332)

Lo que se demuestra es una gran baja de esta actividad, y permitió comprobar la poca eficiencia que tiene este tipo de producción a la hora de elegirla como principal y única dentro de un campo, demostrando la hipótesis que estas prácticas "conservadoras" por así llamarlas son el principal problema de estancamiento y retroceso de los pequeños productores.

La gran influencia cultural que todavía existe en las zonas rurales, en estas herencias o pase de mando se hace muy importante el hecho de respetar como cultivaban la tierra los abuelos o como mantenían al ganado los antepasados. Esta es la idea que se tiene que ir mejorando o cambiando con el transcurrir del tiempo, para así tratar en un momento de poseer un círculo de producción fuerte entre pares.

En la Figura 7 se aprecia en que destinan las producciones las familias agropecuarias, dato importante para relacionar con el objeto de estudio.

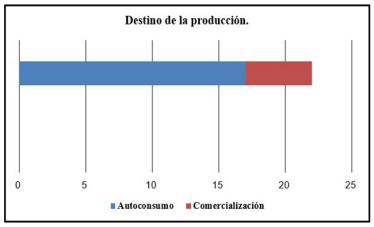

Figura 7.
Comercialización de los productos.
Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas realizadas en Loma San Pablo-fecha 05/02/19.

El destino de la producción de los "colonieros" en su gran mayoría es solo para el autoconsumo como se observa en el Figura 7, en menor medida para la comercialización como era de esperarse, puesto que diferentes autores plantean que la característica principal de un pequeño productor es la mano de obra familiar y el autoconsumo, en este trabajo queda demostrado que los pequeños productores de San Pablo siguen esta línea.

Claro está que, una parte de la totalidad de la producción puede ser destinada a satisfacer las necesidades básicas de las familias, algo que es esencial para éstas, pero también es claro que debe haber excedentes de producción para destinar a terceros en la comercialización del mismo, lo que llevaría a las familias rurales a contar con un ingreso económico que a su vez formaría un eslabón muy importante en el circuito de producción rural, puesto que, todo ingreso que genera la producción puede ser aprovechado para invertir en distintos aspectos que hacen al mejoramiento de estos productores, este tipo de pensamiento es a

lo que se apunta, cambiar el modo de ver a la producción familiar en la colonia Loma San Pablo.

La educación como también la gran mayoría de las características presentadas en el presente trabajo están estrechamente relacionadas entre sí con las formas de producción y vida de las familias rurales.

Esta manera de pensar el trabajo rural por parte de los pequeños productores está atrapada en un vínculo de arraigo tanto en lo productivo como en idiosincrasia. Esto significa que:

> A diferencia de otros negocios, la agricultura familiar tiene una característica particular: por un lado, exige la continuidad de la gestión y del trabajo familiar, pero del otro, sus dimensiones (por lo general más bien reducidas y fijas) no permiten – sin un vuelco decisivo en la organización, tecnología empleada o rubro– que de ella dependa más de una familia sin pauperizarla. [...] la transmisión de padre a hijo(s) de la ocupación "agricultor familiar" es probablemente más frecuente que en cualquier otro oficio (Dirven, 2002, p.23).

Esta característica que está inserta en los productores de General Manuel Belgrano es lo que demuestra la problemática que acarrea los estratos productivos pequeños a la hora de romper paradigmas de producción, se comprueba así el gran peso de la herencia agro-cultural en las colonias.

5. Conclusiones

Las dos características que se analizó en el trabajo dejo en evidencia los modos de vida con lo que cuenta históricamente la colonia, siendo este uno de los problemas que más daño causa al pequeño productor.

El número de individuos por familias se mantiene constante a lo largo del tiempo lo que evidencia un estancamiento en el crecimiento demográfico, a la vez que presentan un alto número de personas que habitan en la vivienda.

El grupo predominante de productores de la colonia San Pablo forman parte de estratos de productores pequeños, resultante de una estratificación surgida de la división que hace el INDEC, mostrando un alto porcentaje de productores poseedores de parcelas de hasta 36 hectáreas.

El sistema hereditario no favorece al desarrollo productivo puesto que se practica principalmente una agricultura de autoconsumo con presencia de escasos excedentes de producción y ocurre lo mismo con la ganadería que se da solo para satisfacer las necesidades familiares.

Existe un sistema de herencia agro-cultural ya que la actividad sobresaliente de la colonia es la ganadería seguida por la agricultura, pero con un pequeño margen porcentual por lo que la actividad primaria es mixta, sin presentar mayores cambios en el tiempo.

Replantear por parte de los productores los tipos y formas de producciones, los cuales obedecen a la herencia agro-cultural es lo que ayudará al estrato de productor a incluirse en el mercado, mantenerse y así evitar la pérdida del establecimiento que por lo general es habitual en este estrato.

Interpretando la información obtenida se puede decir que el objetivo quedó satisfactoriamente consumado debido a que se analizó el grado de influencia que ejerce el tipo y forma de producción que llevan adelante los productores, arrojando como resultados influencias muy arraigadas de las practicas rurales

hereditarias, es decir de sus antepasados, como algo impuesto y muy difícil de cambiar para bien de las familias rurales.

Las influencias a las que se llegó con el trabajo son negativas, demostrando que los tipos y formas de producción, -la gran mayoría- son añejas, hasta en algunos casos corre el riesgo de obsoletísimo y estas producciones son lo que van a determinar si las familias rurales satisfacen o no sus necesidades y si continúan con la tierra.

La problemática de trabajo, que hacía referencia a si las prácticas rurales que llevan a cabo los pequeños productores agropecuarios de la colonia Loma San Pablo coinciden con aquellas que obedecen a la herencia agro-familiar, y a una falta de organización dirigida o impulsada por estos productores, siendo éstas el principal obstáculo para pensar formas de ampliación rural, quedo demostrado así.

Cabe mencionar que las familias rurales en la totalidad son descendientes directos de los primeros dueños de la tierra, esto habla del poder de traspaso agro-cultural que aún en la actualidad es la imagen más poderosa del ámbito rural, característica que no permite la incorporación de nuevos paradigmas productivos.

Referencias bibliográficas

Bergesio, L. Golovanevsky, L. y González, N. (2016). Propuestas para el estudio y caracterización de los pequeños productores agropecuarios de la puna jujeña (Argentina). *Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales, 19*(1). https://www.redalyc.org/pdf/3475/347544730002.pdf

Cappello, H. (2020). *Pequeños productores de la colonia Loma San Pablo (provincia de Formosa): en búsqueda de un nuevo horizonte rural* [Tesina de Licenciatura, Carrera de Licenciatura en Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Formosa. Inédito].

Castro, H. y Arzeno, M. (2015). *Lo rural en redefinición: aproximaciones y estrategias desde la Geografía*.Editorial Biblios.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Ruralidad, hambre y pobreza en América Latina y el Caribe* (Documentos de Proyectos [LC/TS.2018/119, Santiago, 2018]). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44371/4/S1801207_es.pdf

Derruau, M. (1961). *Tratado de geografía humana*. Vicens Vives.

Dirven, M. (2002). Las prácticas de herencia de tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud? Red de desarrollo agropecuario Unidad de Desarrollo Agrícola División de Desarrollo Productivo y Empresarial Santiago de Chile. https://www.cepal.org/sites/ default/files/publication/files/4525/S02121030_es.pdf

Fernández de Rota Monter, J. A. (1999). Herencia familiar y cultural en la ruralía. En Y. Daiyun, A. Le Pichon y J. A. Fernández de Rota y Monter (Coords.), *Antropología de la transmisión hereditaria* (pp.73-84). Universidade da Coruña. http://hdl.handle.net/2183/10938

Fernández Labbé, J., Soloaga, I. y Fernández, M. (2019). *Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe* (Documentos de Proyectos [LC/

TS.2019/65, LC/MEX/TS.2019/16]). Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

Giuliano, E. (2015). *Sociedades periféricas y multiterritorios: estructura social de Formosa. 1980-2002*. La Colmena.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). McGraw-Hill.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2019). C*enso Nacional Agropecuario 2018. Resultados preliminares. Agricultura* (1a ed.). https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares_agricultura.pdf

Mora-Delgado, J. (2007). Sociedades campesinas, agricultura y desarrollo rural. *Revista Luna Azul,* (24), 52-58. https://www.redalyc.org/pdf/3217/321727226007.pdf

Murmis, M. (1991). Tipología de pequeños productores campesinos en américa. *Ruralia. flacso/arg.,* (2), 29-52. https://georuralunlu.files.wordpress.com

Schejtman, A. y Berdegué, J. (2004). Desarrollo territorial rural. *Serie debates y temas rurales,* (1). https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CArdur pdf

Shanin, T. (1979). Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y descontextualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista. *Agricultura y Sociedad*, (11). https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a011_01.pdf

Sili, M. (2000). *Los espacios de la crisis rural: Geografía de una Pampa olvidada*. Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

Notas

[**i**] Índice de dependencia potencial: es el cociente entre la población potencialmente inactiva (grupos de 0 a 14 y 65 años y más) y la población en edades "teóricamente" activas (15 a 64 años). Definiciones de indicadores. Fuente: INDEC-Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010

[**ii**] Fuente: INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2018. Resultados preliminares. Cuadro 1.1: Terrenos y superficie por tipo de terreno, según provincia, en unidades y hectáreas. CNA 2018.

[**iii**] El Censo Agropecuario del año 2002 define a las EAP como la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m2, dentro de los límites de una misma provincia que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren: Produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado. Tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva: el productor. Utiliza los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra en todas las parcelas que la integran.